

## En contraposición a Norteamérica y Europa, las economías emergentes muestran un dinamismo significativo

los últimos años para anclar la inflación no está en cuestión", opina José Luis Escrivá.

### Europa seguirá la desaceleración americana

Ante la desaceleración de EEUU, uno de los interrogantes es en qué medida Europa quedará al margen. La relación entre ambas economías, sin embargo, es creciente y se ha ido reforzando tanto por el canal de la confianza como por el financiero. De esta forma, aunque con un par de trimestres de retraso y con menor intensidad, el menor crecimiento de Estados Unidos se trasladará a Europa.

Así tras crecer un 2,6% en 2007, José Luis Escrivá espera que el crecimiento en Europa se sitúe por debajo del 2%. Ahora bien, la economía europea, más inercial que la estadounidense y con una situación de cuenta corriente más equilibrada, muestra un balance de riesgos a la baja algo menor. En el lado negativo, la apreciación del euro se convierte en un factor de presión bajista. No parece probable además que el euro se deprecie significativamente en los próximos meses. Más bien, la presión depreciadora sobre el dólar va a continuar mientras las dudas sobre la actividad en Estados Unidos continúen y el diferencial de tipos de interés entre la economía norteamericana y europea se reduzca.

### Cambios en las economías emergentes

José Luis Escrivá describe una situación muy distinta para las economías emergentes, cuyo crecimiento en los últimos años sigue mostrando un dinamismo significativo. En muchos casos, han aprovechado la bonanza internacional de los últimos años, que ha supuesto un aumento de la riqueza, para generar una base más estable de crecimiento de su demanda interna. Esta situación es muy clara en las economías asiáticas como China que, tras un periodo de crecimiento basado en el sector exterior, podría ahora potenciar el consumo de los ho-



Tras crecer un 2,6% en 2007, José Luis Escrivá espera que el crecimiento en Europa se sitúe por debajo del 2%.

gares, que han llegado a alcanzar tasas de ahorro en niveles récord. Pero también es significativo en América Latina, un área que se ha beneficiado adicionalmente del alza de los precios de las materias primas. En muchos casos, los países han aprovechado para diversificar sus fuentes de crecimiento, añadiendo a las mejoras macroeconómicas de años anteriores algunos cambios relevantes en sus estructuras productivas.

En cuanto al contagio de la situación de Estados Uni-

dos, José Luis Escrivá señala que el contagio financiero ha sido mucho menor que en ocasiones anteriores. Estos países, que solían amplificar la volatilidad financiera, han tenido en esta ocasión un impacto mucho menor, e incluso en los primeros momentos se convirtieron en refugio para muchos fondos de inversión, una situación muy diferente a la del pasado.

Junto a los cambios en la estructura de producción y a la fortaleza de la demanda interna, José Luis Escrivá obser-

va que estos países han sido también capaces de diversificar sus exportaciones, de forma que consiguen que el impacto de la desaceleración de Estados Unidos, por la vía de la actividad, sea menor. Lo más probable es que, aunque moderen su crecimiento, sigan teniendo un notable dinamismo con una actividad muy próxima a su potencial, lo que en América Latina significa crecer en torno al 5% y en China casi un 10%, cifras que para Escrivá siguen siendo espectaculares. →

La bonanza internacional de los últimos años, que ha supuesto un aumento de la riqueza, ha generado una base más estable de crecimiento de la demanda interna de las economías asiáticas. Un ejemplo de ello es China. Foto: Shanghai.

